

Verdad




ORGANO DEL COMITE PROVINCIAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA EN VALENCIA

EDICION ESPECIAL
Nº 53 NOVIEMBRE 1975

* declaración del comité provincial de valencia del partido comunista de españa.

trabajadores! valencianos!

 Mientras el General Franco acaba sus días en una larga agonía, el Príncipe Juan Carlos, sucesor designado por el Caudillo, ha asumido la jefatura del Estado pese a rumores interesados -y quizá también de consejos- que pretendían que no se prestara a tal farsa y que sólo a título de Rey asumiera esa función.

¿Que va a pasar? se preguntan los españoles ansiosos de libertad y democracia.

El Partido Comunista reitera una vez más su opinión de que ninguna esperanza cabe en Juan Carlos. Preparado por el Régimen para ser Rey, designado por Franco, habiendo jurado fidelidad a éste y a los principios del Movimiento, no ha tenido jamás un gesto en defensa de la más mínima libertad, ha autorizado con su silencio la política represiva del Régimen, los consejos sumarios, los recientes fusilamientos y ha aparecido junto al sangriento Caudillo en el balcón del Palacio de Oriente como cómplice de esa política. Y que nadie se llame a engaño, aún en el hipotético caso de que alguna iniciativa quisiera tomar en orden a dar pasos hacia la democracia, presa del bunker como está nada podría hacer.

La respuesta al ¿que va a pasar? está en manos del pueblo, de las masas populares, de los trabajadores, de su lucha; está en la ampliación de las posiciones y conquistas ya alcanzadas por la clase obrera en las elecciones sindicales y en su utilización para movilizar a los trabajadores, en la utilización con los mismos fines de todas las plataformas legales conquistadas por estudiantes, profesionales, campesinos, etc.

La respuesta está en la preparación de amplias acciones de carácter pacífico y democrático que permitan la movilización y participación de las masas y que cristalicen en la Acción Democrática Nacional.

La respuesta está en la unidad de todas las fuerzas democráticas y de oposición, en el acuerdo, ya alcanzado, entre la Junta Democrática y la Plataforma de Convergencia Democrática convocando a acciones por:

- * La inmediata liberación de los presos y detenidos políticos y sindicales y el retorno de los exilados.
- * El eficaz y pleno ejercicio de los derechos humanos y las libertades políticas consagradas en los textos jurídicos internacionales, especialmente las libertades sindicales y las de todos los partidos políticos sin exclusión alguna.
- * El pleno, inmediato y efectivo ejercicio de los derechos y las libertades políticas de las distintas nacionalidades y regiones del Estado Español.
- * La realización de la ruptura democrática mediante la apertura de un periodo constituyente, que conduzca, a través de una consulta popular basada en el sufragio universal, a una decisión sobre la forma del Estado, y del Gobierno.

El Comité Provincial del Partido Comunista de España en Valencia llama a todos los valencianos a responder a esa convocatoria y confía en que todas las fuerzas de oposición al Régimen tanto las que nos agrupamos en la Junta Democrática de Valencia como las agrupadas en el Consejo Democrático encontrarán las formas que les permitan unir los esfuerzos en la preparación y realización de acciones políticas y pacíficas para el logro de las libertades democráticas indispensables, para el reconocimiento y expresión jurídica de la personalidad propia e indiscutible del País Valenciano en el marco del Estado Español

¡¡ VALENCIANOS !! La respuesta a los intentos de continuismo juancarlista, es decir, a la continuidad del Régimen, no puede ser otra que la acción pacífica de masas que imponga la alternativa democrática, la libertad.

prensa democrática valenciana:

la veu del camp

Nota de la Redacción: REPRODUCIMOS UNO DE LOS ARTICULOS APARECIDOS EN SU Nº 6 (SEPTIEMBRE 1975)

ANTE LA PROXIMA CAMPAÑA NARANJERA

A un mes de iniciación de la campaña naranjera, ésta se presenta con los mismos auspicios que las anteriores para los agricultores y jornaleros. A partir del decreto de regulación de exportaciones se acelera la ruina de los naranjeros al formarse el "famoso" Comité de Gestión, integrado por los grandes comerciantes sin la participación de los agricultores, dejando las manos libres a los más poderosos para hacer y deshacer.

Desde que empezó a funcionar el citado comité han sido eliminados más de trescientos comerciantes pequeños y medianos, con el consiguiente perjuicio para los productores, pues han visto muy reducida la demanda con el consiguiente descenso de precios. Y es que con la actual estructura los Pascual Hermanos, Julio de Miguel, Leonardo Ramón y Cía. Han encontrado el terreno abonado para expoliar a los trabajadores, a los agricultores y a la gran mayoría de los comerciantes. Como muestra, la naranja navel, se viene pagando en el campo, desde hace varias temporadas alrededor de 40 pesetas cuando si se atendiera las huertas como es preciso, los gastos de producción no bajarían de 75 pesetas por la misma cantidad. Por eso creemos que hoy un precio mínimo rentable estaría entre las 80 y las 90 pesetas por arroba, para esa clase de naranja.

¿Qué hace la administración ante todo esto? Apoyar a los grandes comerciantes en sus criterios de que los males de su agricultura se deben a la competencia exterior y a la superproducción. Hay una parte de razón en esto, pero la causa de los males de la naranja es la falta de un plan, de una política de apoyo y transformación de la economía citrícola. La causa también, es el estar fuera del Mercado Común y que, el régimen político de Franco, no sea de recibo en el mundo actual. Con los cuentos de la superproducción y la competencia, el Comité de Gestión impone una y otra vez el contingente, medida antieconómica y antipopular, que atenta contra los intereses de los trabajadores, campesinos y de la gran mayoría de los comerciantes que conocen su profesión y saben defender nuestras naranjas en los mercados de Europa.

Tan antipopular es el contingente, que el mismo Comité de Gestión no se pone de acuerdo sobre su aplicación. La Cosa de Castellón, la Agrupación de Exportadores de la Ribera, las Cooperativas y tantos otros han manifestado su oposición irreductible a esta medida y han protestado por el proceder del monopolio y el gobierno.

En la batalla contra el comité de gestión y contra la política del gobierno en la naranja, hemos de plantearnos esta temporada, el conseguir la supresión definitiva del contingente, sustituyéndolo cuando haga falta por un autocontrol democrático. Hay que conseguir la fijación de precios de garantía para evitar la especulación y la ruina de los agricultores. Los jornaleros deben luchar contra los destajos embrutecedores, exigiendo un jornal mínimo de 1.000 pesetas diarias y una jornada de 6 horas. Al destajo hay que combatirlo, también, exigiendo unos precios por arroba que no les interesen a los patronos, porque la naranja cogida a destajo, tiene mucha menos calidad que cuando se hace a jornal. Proponemos pedir 15 y 25 pesetas por arroba cogida, para la navel y la satsuma, respectivamente.

Finalmente queremos prevenir contra cierta alegría peligrosa de quienes creen que los resultados de la pasada campaña se pueden repetir. Hay que resistirse a vender a bajos precios, pero hay que hacerlo organizadamente. Para eso están las Hermandades. Si cada agricultor espera en su casa a que le paguen el precio que él pide, vendrá el de sastre, como siempre. Es posible ponerse de acuerdo en las distintas comarcas para tratar de defender los precios colectivamente.

Jornaleros, agricultores y comerciantes modestos y medios, tienen muchos problemas diferentes, pero deben ponerse de acuerdo sobre cuestiones esenciales como éstas:

¡No al Comité de Gestión! ¡No al contingente! ¡Precios de garantía! ¡Por un salario y una jornada de trabajo dignas, fijados en libre discusión con los trabajadores!

En los últimos días, ante el anuncio de la invasión del territorio por Hassan II, y tras el fracaso de unas negociaciones encaminadas -al parecer- al reparto puro y simple del territorio (haciendo caso omiso del derecho a la autodeterminación de los saharauis tantas veces invocado), ha aparecido Juan Carlos, con su viaje.

Es evidente que dicho viaje no ha tenido otra finalidad que crearse una buena imagen ante el Ejército (es decir, también aquí se colocan los problemas internos por delante de las necesidades nacionales). ¿Por qué si no Juan Carlos no se ha dirigido al pueblo español? ¿Por qué las negociaciones continúan siendo secretas?

Como la primera muestra de la "libertad" que nos espera con Juan Carlos, aquí están los hechos. Ante una situación que afecta gravemente tanto al pueblo español como al pueblo saharauí, que puede incluso llegar a hacer correr sangre española, hay dos grandes ausentes: el pueblo español al que nadie informa de las negociaciones ni del estado real de la cuestión. Y el pueblo saharauí, que sufre una ocupación militar mientras -oficialmente- se proclama y se está defendiendo su "derecho a la autodeterminación".

Haya o no enfrentamientos armados, se congele la cuestión o no, es evidente que el Régimen (con Franco o con Juan Carlos) es incapaz de resolver el problema de la descolonización de una manera satisfactoria, como es incapaz de resolver el resto de nuestros grandes problemas internacionales.

Sólo un régimen democrático, prestigiado ante el mundo y con fuerte apoyo popular interno, podría elaborar y llevar a la práctica una política de descolonización eficaz. Una política que plantease una negociación seria de la devolución a Marruecos de Ceuta, Melilla, Vélez de la Gomera y las Chafarinas -salvaguardando los intereses de los españoles allí residentes- y garantizase el ejercicio del derecho a la autodeterminación al pueblo saharauí, cerrando toda viabilidad a los belicosos aventurerismos de Hassan II.

Una política que prestigiaría a España ante los ojos de los países del tercer mundo y del resto de las fuerzas democráticas y progresistas del mundo.

Es una razón más para afirmar que la ruptura democrática es algo absolutamente urgente. De prolongarse durante más tiempo el Régimen dictatorial, a los alarmantes signos de incremento de la violencia y las provocaciones desesperadas de los ultras en el interior puede sumarse una tragedia exterior. Es urgente evitarlo, y sólo un gobierno democrático podría conseguirlo.

LABORAL

conflicto en DE NALDA s.a., de Almacera

Causa del conflicto: la pretensión de cerrar una de las dos factorías, y concentrar todo el personal en la restante, organizando turnos. El 17 de octubre, los encargados comunicaron que se había pasado al sistema de turnos, dando a cada trabajador noticia del "que le tocaba". El jurado acude al sindicato, y vuelve con un oficio que insta a la empresa a suspender su decisión.

El 21, toda la plantilla se presenta a las 6 de la mañana. Se celebra una asamblea en el comedor. No se trabaja; mientras se celebran conversaciones entre el jurado y la empresa. De momento, la Delegación de Trabajo ha suspendido la aplicación de los turnos.

